

XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional

*Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas.
Concentración de la riqueza y poder popular*

Grupo de Trabajo 24: "Reflexiones acerca de la trayectoria del Trabajo Social en Argentina"

Eje temático La educación superior como derecho: prácticas de enseñanza, investigación y extensión.

Título de la ponencia: *El debate contemporáneo en Trabajo Social: su traducción como contenido curricular.*

Autoras y autores: Cruz, Verónica, Gulino, Francisco, López, Noelia, Marconi Adirana y Porta, Sofía.

Pertenencia institucional: IETSyS, FTS UNLP.

Correo: veronica.cruz09@yahoo.com.ar

La ponencia que compartimos en estas Jornadas propone algunas claves de reflexión en torno a la trayectoria del Trabajo Social en Argentina, enfatizando en el debate contemporáneo que viene sosteniendo el colectivo profesional mediante una interlocución que va progresivamente fortaleciéndose con las contribuciones de la teoría social clásica y contemporánea. Para esta producción es central la experiencia incipiente que venimos construyendo como equipo docente a cargo de la asignatura "Debate Contemporáneo en Trabajo Social" perteneciente a la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Asimismo, estas reflexiones vienen siendo enriquecidas por los recorridos realizados en la formación de grado y de posgrado en este campo específico, así como en investigación y en el ejercicio profesional, y por la participación en instancias de intercambio generadas por las organizaciones gremiales y académicas de Trabajo Social.

En este sentido, nos interesa indagar y reconocer las tramas en las que se forjaron y reelaboraron las ideas y discursos a partir de los cuales va instituyéndose el Trabajo Social en nuestro país, impregnados por la cosmovisión liberal conservadora y por tendencias modernizadoras que producen efectos en el presente, y que son tensionados desde los aportes de la teoría crítica, movilizados y aprehendidos de manera heterogénea y diversa por algunos sectores del colectivo profesional.

Precisamente el pensamiento crítico nos permite comprender la inscripción de las ciencias sociales y del Trabajo Social en un andamiaje socio-político y económico global, dominado por el neoliberalismo que -en tanto fuerza socio-política autoritaria y multidimensional, con unidad ideológica consistente- produce transformaciones

económicas, políticas, culturales, subjetivas e ideológicas que, en un movimiento dialéctico, reconfiguran dicho campo, convocándonos a repensarlo desde interrogaciones consistentes. O dicho de otro modo, el contexto donde parece desplegarse una crisis civilizatoria incesante, nos interpela como sujetos socio-profesionales que participamos de hechos y procesos históricos donde pasado y presente se anudan. Es justamente esa condición de ser contemporáneos al tiempo en que vivimos, la que nos exige un trabajo teórico-político que examine, problematice y cuestione o confirme tales hechos -cuando éstos coincidan con los principios y regulaciones establecidas por y para nuestro campo profesional-, reconociendo que cada momento histórico es condición de pensamiento y de subjetivación.

Para materializar ese trabajo partimos de considerar que la educación -en tanto dispositivo cultural socialmente construido,- desencadena un proceso que encuadra y recorta el mundo representándolo de modo particular (Bourdieu, 1990), valiéndose de estrategias de organización curricular que enmarcan nuestras prácticas de enseñanza atravesadas por la complejidad de los procesos sociales, posibilitando así la construcción de conocimientos teórica y políticamente connotados.¹ Asumiéndonos en esta posición, nuestro trabajo docente exige un ejercicio permanente de análisis de la realidad en la que enseñamos y aprendemos, reconociéndonos como sujetos hacedores de la misma, asujetados a la historia y a la cultura, y por lo tanto, atravesados por las paradojas propias de la sociedad en la que vivimos. (Karsz, 2007)

En virtud de estas consideraciones, entendemos necesario discernir y fortalecer el debate contemporáneo en Trabajo Social mediante un ejercicio de reflexividad para elucidar cómo el mismo, situado en los entrecruzamientos de la intervención del Estado y de la sociedad civil, interviene en los procesos de producción y reproducción de la vida social. Esa procesualidad es signada por el constitutivo atravesamiento de fuerzas que en su derrotero, imprimen diversos sentidos a la profesión, dotándola de una dinámica que no puede ser pensada desde referentes únicos ni desde lógicas binarias, sino desde la pluralidad y complejidad de las referencias teóricas, políticas e ideológicas que la orientan. Para ello es fundamental clarificar el lugar físico en que operamos, así como los lugares conceptuales desde donde ponemos en acción investigaciones e intervenciones, en un devenir histórico que establece límites y abre posibilidades a la misma vez.

¹“Por currículum se entiende a la síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos) que conforman una propuesta político-educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales cuyos intereses son diversos y contradictorios, aunque algunos tiendan a ser dominantes o hegemónicos, y otros tiendan a oponerse y resistirse a tal dominación o hegemonía (...) Propuesta conformada por aspectos estructurales-formales y procesales-prácticos, así como por dimensiones generales y particulares que interactúan en el devenir de los currícula en las instituciones sociales educativas. (...) (De Alba, 1995:60)

En el mismo sentido, sostenemos que la constitutiva imbricación del Trabajo Social con la “cuestión social,” exige reconocer el proceso dinámico y relacional en el que se inscriben sus formas históricas y su implicación con las ciencias sociales, el estado y el mercado; así como la diversidad de referencias teóricas, epistemológicas, metodológicas y éticas, y de sentidos atribuidos por quienes lo conforman, poniendo en tensión aquellas posiciones que proponen pensarlo sólo como una derivación funcional de la institucionalidad estatal. (Cruz, 2018) Esta consideración plantea la necesidad de indagar los desplazamientos y reestructuraciones que, a lo largo del tiempo y con intensidades variables, reorganizan la estructura del Trabajo Social y los modos de apropiación del capital específico en juego, movilizados por contribuciones de los enfoques de género, de ciudadanía, de las teorías psicoanalíticas, de la sociología, etc. Esos procesos han llevado a sustentar la existencia de construcciones que permiten pensar el Trabajo Social como radical, o anti-opresivo, o antirracista y multicultural, o decolonial, o Green, o basado en evidencias, entre otros, que con intensidades variables, permean los debates del colectivo profesional en nuestro país. Estas expresiones requieren ser analizadas desde una interlocución crítica con las tradiciones del Trabajo Social en Argentina y Latinoamérica, identificando algunos de sus trazos en otras regiones del mundo.

Desde esta posición, que abreva fuertemente en las contribuciones del pensamiento relacional, venimos desplegando un trabajo pedagógico en el marco de la asignatura antes mencionada, de carácter cuatrimestral, iniciada el corriente año por primera vez dada su creación en el Plan de Estudios aprobado en 2015. Este espacio curricular procura establecer una interlocución principalmente con los contenidos del trayecto disciplinar, así como con los demás trayectos formativos, de acuerdo al perfil profesional definido.² Está dirigida a los y las estudiantes del último año de la Licenciatura, a quienes les proponemos una aproximación a los interrogantes, problematizaciones y fundamentos que vienen siendo tematizados por el colectivo profesional, y que expresan objetivaciones acerca de cómo el Trabajo Social contemporáneo analiza, piensa y se *piensa*, desde diversas posiciones y concepciones acerca de la realidad social y de sí mismo, configurándose como un campo disputado. Posiciones y conceptualizaciones más o menos estructuradas, que devienen de perspectivas teóricas más o menos explícitas, derivadas de trayectorias y

² El Plan de Estudios vigente contiene cinco trayectos formativos, define como eje transversal la “cuestión social,” y otorga centralidad al Trayecto de Formación Disciplinar, cuyo objetivo general es “(...) *aportar al conocimiento de la génesis y desarrollo del Trabajo Social, su relación con la sociedad, los límites y posibilidades de la profesión frente a la definición de las manifestaciones de la cuestión social, su resignificación y las alternativas de abordaje. La configuración del campo profesional en relación con las instituciones, políticas sociales y los sujetos sociales; el aprendizaje de estrategias, técnicas e instrumentos de intervención, desde una reflexión respecto de sus fundamentos teóricos, sus herramientas operativas y sus implicancias éticas y políticas.*” (P. E 2015)

prácticas socio-profesionales cuya comprensión demanda la puesta en diálogo de categorías teóricas que aporten a enriquecer las lecturas de lo social, resignificando sus sentidos, alcances y limitaciones. (Cruz, 2014)

Para lograr dicho propósito, el desarrollo de los contenidos de la propuesta pedagógica sitúa inicialmente la noción de *contemporaneidad* desde las contribuciones de G. Agamben (2006) que la define como una temporalidad y espacialidad propia, intempestiva, indeterminada, provisoria y contingente, próxima y distante a la vez, que nos interpela en sus puntos de oscuridad, convocándonos a “hacer las cuentas con nuestro tiempo” para producir transformaciones con un horizonte emancipatorio. También define al *debate* como una interlocución tramada a partir de la puesta en discusión de categorías fundamentales, con argumentos fuertes -teórica y empíricamente fundados- que constituye un recurso de las ciencias sociales para proponer o desestimar hipótesis, profundizando el conocimiento. (Grassi, 2008)

Desde estas apreciaciones, y en coincidencia con lo planteado por Cavalleri y López, (2009) el debate en Trabajo Social posibilita indagar el conjunto de problemáticas teóricas que expresan tendencias y fundamentos puestos en juego en un determinado cuadro socio-histórico, reconociendo que los orígenes del Trabajo Social no están situados en un pasado cronológico, sino que son contemporáneos a su devenir y no cesan de actuar. Entendemos que esta lectura tiende a evitar la incorporación acrítica de conceptos que llevan a reproducir dualismos epistemológicos y metodológicos, dificultando la reflexión en torno del campo profesional como espacio potencialmente abierto, que ocupa una posición tensionada y ambivalente, agudizada por las lógicas de mayor regulación, burocratización y control que instituye la dominación del ideario neoliberal.

Asimismo, siendo el Trabajo Social un campo altamente feminizado, entendemos la relevancia de problematizar el atravesamiento del conjunto de normas y prácticas genéricas que regulan las construcciones identitarias de la profesión, tomando insumos de los desarrollos teóricos contemporáneos sobre el género en tanto categoría histórico-cultural relacional. En esa dirección trabajamos con estrategias pedagógicas que propician la desnaturalización de las construcciones hegemónicas de género -también de clase y de etnia- y las consecuentes identidades “atribuidas,” posibilitando construir escenarios educativos más democráticos e inclusivos, propiciando experiencias culturales más igualitarias. Estas definiciones adquieren mayor relevancia aún, considerando el lugar concluyente de la asignatura en relación a la formación disciplinar de grado, donde los aprendizajes en esta dimensión del campo del Trabajo Social, serán recreados por los y las estudiantes en el corto plazo, en los campos de actuación profesional donde se inserten.

Sintetizando, procuramos que este espacio curricular constituya una instancia para visibilizar y analizar el carácter heterogéneo que asume el debate contemporáneo en el campo de Trabajo Social, producto de: a) los *sentidos contra-hegemónicos* contruidos por los y las agentes, en pos de rearticular estrategias que fortalezcan proyectos colectivos; b) la *relación tensional* que mantiene el Trabajo Social con los poderes temporales -económico, político, religioso y cultural,- profundizada por el neoliberalismo como expresión del capitalismo tardío, que ejerce su dominio y produce “problemas” que luego son ratificados por el campo, al tomarlos como problemas de estudio e intervención; c) las *encrucijadas* que le imponen las hegemonías positivistas a sus construcciones teóricas, metodológicas, éticas y políticas.

De este modo, la asignatura asume el desafío de trabajar la compleja relación que establece el Trabajo Social con su actualidad y su contexto, en una permanente articulación pasado-presente procurando captar algunas claves para comprender un “por-venir” que opera despojando certezas nominales, ideológicas y conceptuales. Y en tal sentido, reconoce que el debate contemporáneo en este campo acontece de modo transitorio, delimitando y recorriendo un conjunto de preguntas, demarcaciones y preocupaciones compartidas que -en tiempos de crisis- interpelan e invitan a abandonar las intelecciones evidentes para producir significaciones desde lecturas críticas que aborden aspectos globales y procesos específicos, fortaleciendo la investigación, la intervención y las construcciones identitarias del colectivo profesional.

Por último puntualizamos que la construcción metodológica de esta propuesta considera al conocimiento como producción objetiva, que muestra las posiciones ocupadas por los diferentes agentes en el campo, reconociendo el carácter complejo y cuasi-determinado de las situaciones de enseñanza y de aprendizaje. También tomamos en cuenta las características y los modos de aprender del estudiantado del quinto año de la Licenciatura, ofreciendo herramientas que les permitan organizar sus aprendizajes, promoviendo la práctica teórica (Guber, 1991) para comprender, interrogar y poner en tensión marcos interpretativos que llevan a sostener “enclaustramientos disciplinarios.” Es decir, buscamos aportarles elementos que favorezcan lecturas sobre los desarrollos del Trabajo Social argentino y latinoamericano principalmente, reconociendo los condicionamientos que operan sobre el mismo -en tanto campo constitutivamente ligado al campo del poder-; y sobre las potencialidades para producir desplazamientos que afiancen su autoridad y fortalezcan su autonomía.

Así, el programa de la asignatura -mediatizado por los emergentes de lo social que le dan un carácter situado y flexible,- es sustentado desde una orientación teórica relacional, desagregada y rearticulada en temas, organizada en torno de dos ejes. Un

eje *transversal*, que define al Trabajo Social como construcción socio-histórica singular, como espacio de juego cuya materialización se da en contextos institucionales específicos, mediante la producción de estrategias que dan lugar a diversas trayectorias desde las cuales los agentes se posicionan y *hacen ser* a la profesión. Y otro *horizontal*, que alude a la categoría de contemporaneidad como recurso heurístico para situar y comprender el debate contemporáneo, en un escenario cuyas transformaciones interpelan y producen “nuevas demandas” que procuran ser respondidas desde los desarrollos históricos y actuales del campo.

El trabajo pedagógico que realizamos como equipo docente, tiende a posibilitar que los y las estudiantes identifiquen y fortalezcan el dominio reflexivo de las categorías conceptuales que sustentan las principales tendencias presentes en el debate contemporáneo en Trabajo Social en Argentina, en Latinoamérica y en otras regiones. Que reconozcan y problematicen las implicancias teórico-metodológicas, éticas y políticas de esas tendencias en la intervención del Trabajo Social, en un contexto de radicalización de la “cuestión social”; y que afiancen una actitud reflexiva que profundice la interlocución del campo profesional con las ciencias sociales, fortaleciendo la construcción de su identidad desde un horizonte emancipatorio. De esta forma, buscamos que el estudiantado construya un andamiaje que articule dialécticamente los saberes previos, los contenidos y las problemáticas propias del campo profesional, generando condiciones que faciliten la apropiación de un pensamiento estratégico, a fin de promover la comprensión de los escenarios socio-institucionales en clave de complejidad, y la anticipación de sentidos que direccionen con sentido crítico el trabajo profesional.

Cerrando estas reflexiones nos interesa compartir que en la puesta en marcha de la materia en este ciclo lectivo, las devoluciones de los y las estudiantes continúan desafiándonos en tanto refieren no haber tematizado gran parte de estos contenidos, y un desconocimiento bastante generalizado acerca de los debates contemporáneos del colectivo profesional, impulsados centralmente por algunas unidades académicas y por las organizaciones gremiales del mismo. También nos moviliza la necesidad de profundizar el trabajo de articulación entre formación, intervención e investigación, tomando los insumos que el propio campo viene generando con mayor sistematicidad y rigurosidad desde las últimas tres décadas principalmente, puestas en diálogo con el período inmediato anterior y con la experiencia demarcatoria del Movimiento de Reconceptualización en nuestro país y en la región.

En tal sentido, estas Jornadas y otras instancias de intercambio resultan sumamente enriquecedoras para fortalecernos en este debate donde vemos cómo progresivamente –y no sin conflictos y disputas- vamos consolidando nuestro campo

profesional, aún en tiempos como los que vivimos donde enfrentarnos a los embates de la dominación neoliberal, ineludiblemente exige estar dotados de herramientas teóricas, metodológicas y políticas apropiadas y recreadas de manera rigurosa.

Bibliografía

- * Bourdieu, P. (1990) Sociología y Cultura. Grijalbo, México. Traducción de Martha Pou.
- * Cavalleri, S. y López, X. (2009) “Debate contemporáneo y Proyectos Profesionales en el Trabajo Social” In: Parra, G. El debate contemporáneo en el Trabajo Social argentino. Buenos Aires, Ediciones Cooperativas/UNLu.
- * Cruz, V. (2018) “La construcción del Trabajo Social en Argentina. 1930-2010.” Tesis de Doctorado en Trabajo Social. FTS UNLP.
- * Cruz, V. (2014) Documento con Propuesta pedagógica presentada en instancia de Concurso par el cargo de Profesora Adjunta. Asignatura Trabajo Social IV. FTS UNLP.
- * De Alba, A. (1995) Currículum: Crisis, Mito y Perspectiva. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- * Guber, R. (1991) El salvaje metropolitano. Editorial Legasa, Buenos Aires, 1991, Capítulos VIII, X, XI y XII.
- * Karsz, S. (2007) Problematizar el Trabajo Social. Definición, figuras, clínica. Gedisa, Barcelona, España.